

Lic. Carlos Casasús López Hermosa – Director General de la Corporación Universitaria para el Desarrollo de Internet, A.C.

Secretario Molinar, Dr. Romero Hicks, Dr. Tuirán, Ing. Elías, Lic. Talavera. Compañeros en el esfuerzo para digitalizar la sociedad mexicana

Hace unos 12 años, en una reunión del Consejo Consultivo de la Comisión Federal de Telecomunicaciones, que entonces tenía yo el honor de presidir, oí por primera vez hablar de las redes nacionales de educación e investigación. Estas infraestructuras, genéricamente conocidas como Internet 2, habían venido surgiendo en los países más avanzados del mundo para facilitar la conectividad de las instituciones de educación superior.

En esas fechas comenzaba a usarse el Internet en México y fue en las universidades donde se gestó la adopción masiva de esta tecnología en nuestro país.

Las instituciones de educación superior que formaban parte del Consejo Consultivo de la COFETEL, insistieron con gran visión, que México no debía quedarse a la saga de estos desarrollos.

Fue en abril de 1999 con el compromiso de 8 universidades líderes, que se logra formar la Corporación Universitaria para el Desarrollo de Internet, A.C., CUDI, como una Asociación Civil sin fines de lucro, formada por instituciones académicas, para operar en México la Red Nacional de Educación e Investigación.

Desde un principio el proyecto convocó a los proveedores de servicio de telecomunicaciones, como Telmex y Axtel, quienes hicieron las aportaciones iniciales de capacidad a la red, que hicieron posible su funcionamiento. La industria percibía con gran claridad, que para que los mexicanos adoptaran las nuevas tecnologías de la información, estas deberían estar disponibles en nuestras universidades.

El sistema de educación superior a lo largo de estos 11 años de vida de CUDI, ha venido incorporando tecnologías de telecomunicaciones avanzadas a sus procesos académicos. De haber arrancado con sólo 7 universidades, hoy forman parte de CUDI más de 230 instituciones que incorporan aproximadamente al 85% de la matrícula del sistema de educación superior nacional.

A pesar de nuestra considerable expansión, nos preocupa compararnos con el avance de las redes nacionales de educación e investigación de los países más avanzados del mundo, que han venido desarrollándose a un ritmo vertiginoso. Los anchos de banda manejados en las universidades de esos países, son considerablemente superiores a los que se manejan en las nuestras.

Las redes nacionales de educación e investigación llegan ya no sólo a la educación superior, sino también a las escuelas de todos los niveles educativos,

desde la preparatoria hasta el Kindergarden. Conectan también a los centros de investigación de la industria y a los centros de salud.

En México hemos avanzado, pero no lo suficiente. Actualmente nuestra red se ha quedado rezagada y al igual que en otros indicadores con que se mide la competitividad de un país, México se ha quedado atrás, también en esto.

Es por eso que con gran entusiasmo hoy participo en la firma de este convenio. El paso que se da hoy, representa un paso fundamental de un gran proyecto; un proyecto de clase mundial que permitirá, por un lado, llevar a nuestras universidades anchos de banda y servicios equiparables a los que conectan a la educación superior de los países más avanzados del mundo y por otro lado, algo que en mi opinión es aún más importante: permitirá conectar con banda ancha, en los próximos años, a la mayoría de las escuelas y centros de salud del país.

CUDI siente un gran orgullo por haber jugado un papel importante en la gestación de este proyecto.

Hace ya casi 4 años, en la reunión de otoño de nuestra asociación en Villahermosa Tabasco, se pudo desplegar una infraestructura Wi-Max que daba conectividad a escuelas y hospitales, ubicados cerca de los planteles de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, que estaban ya conectados a la red CUDI. Con el apoyo de la Universidad se demostraron las posibilidades educativas de conectar con banda ancha a las escuelas primarias y secundarias de la región y se realizaron sesiones de telemedicina en clínicas rurales, desde el hospital de alta especialidad Gustavo Roviroso, en Villahermosa.

Funcionarios de la Secretaria de Comunicaciones y Transportes visitaron las escuelas y centros de salud conectados en Tabasco y se convencieron del potencial que tenía este tipo de infraestructura para transformar los sistemas de educación y salud del país.

En un esfuerzo caracterizado por la cooperación interinstitucional, la SCT presentó a la Comisión Federal de Telecomunicaciones la solicitud de una frecuencia oficial en que se pudieran desplegar redes estatales de educación y salud, utilizando tecnología Wi-Max o similares.

El 19 de agosto de 2008, el pleno de la COFETEL otorgó opinión favorable para que la Coordinación del Sistema Nacional e-México le fuera asignado un canal de 50 MHz. a nivel nacional en la banda de frecuencias de 3.3 a 3.4 GHz. para el proyecto de Redes Estatales de Educación, Salud y Gobierno. La SCT confirmó recientemente esta opinión.

La disponibilidad de este espectro permitirá a los estados desplegar la infraestructura necesaria para conectar a todas sus escuelas y centros de salud con economías impensables hace tan sólo algunos años.

Con base en las posibilidades que abren estas tecnologías, la Subsecretaría de Educación Básica, como parte de la reforma educativa en proceso, ha desarrollado su programa denominado Habilidades Digitales para Todos. Esta estrategia requiere contar necesariamente con la conectividad de banda ancha en las escuelas, que la disponibilidad de espectro permite.

Para conectar a las redes estatales y a las universidades con anchos de banda adecuados, el proyecto requiere contar con capacidad de red dorsal. La SCT, trabajando en estrecha colaboración con la Comisión Federal de Electricidad, con el apoyo de su Director General, mi amigo y compañero Alfredo Elías, ha asegurado contar con capacidad sobre la infraestructura de fibra óptica de esta institución, que llegará gradualmente a anchos de banda equiparables al de las redes de educación más avanzadas del mundo, en al menos 40 de las principales ciudades del país.

Así se aprovecha el beneficio de la educación y la salud, un activo estratégico del estado mexicano.

Desde diciembre de 2009 la red CUDI tiene acceso a los primeros enlaces de gran ancho de banda de esta infraestructura.

Las universidades jugarán un papel medular en el éxito de este proyecto que digitalizará a la sociedad mexicana. Ahí están la mayor cantidad de innovadores potenciales, los desarrolladores de aplicaciones, los jóvenes más dispuestos a adoptar nuevas tecnologías, ahí es donde se hace ciencia basada en ciberinfraestructura, donde se explora la medicina del mañana, donde se entrena a utilizar la nueva tecnología requerida para competir exitosamente en las economías abiertas. Es en las universidades donde pueden converger proyectos sociales con la colaboración de las empresas privadas, es donde se cuenta con el mayor acervo de talento y experiencia en el manejo de redes de telecomunicaciones avanzadas.

Las universidades tienen acendrada la responsabilidad de apoyar a las comunidades que las rodean, de trabajar de cerca con escuelas más pequeñas, con gobiernos locales y con empresas. Estas concentraciones de innovación y conectividad impulsarán la demanda de la infraestructura hasta llegar a todos los negocios, consultorios, hogares del país.

Nuestros sistemas de educación y de salud enfrentan retos sin precedentes. Millones de jóvenes no tienen hoy un lugar en las preparatorias y universidades y no encuentran empleo. Nuestros centros de salud aún no tienen los elementos para atender con eficacia a millones de trabajadores informales o habitantes de comunidades rurales. Cada vez es más evidente que las tecnologías de información representan una herramienta fundamental para dar la cara a estos desafíos.

El Plan Nacional de Desarrollo tiene un párrafo que me impactó desde que lo leí. Cito el texto: "El éxito del proyecto de vida de los jóvenes mexicanos va a estar

determinado en buena medida por su capacidad de acceder a la nueva tecnología, a la informática y a la información digitalizada en general. Por eso, la presente Administración hará un esfuerzo especial para extender el acceso a todos los planteles escolares públicos, desde nivel primaria, a las redes electrónicas de información”.

Me atrevo a afirmar que sin excepción alguna, el éxito de las redes nacionales de educación e investigación en el mundo, ha requerido del apoyo comprometido de los gobiernos. Este respaldo se evidencia hoy en México con la firma de este convenio.

Gracias al Secretario Molinar y a la Coordinadora Talavera por su visión e inquebrantable apoyo.

CUDI se congratula de ser parte del proyecto que hoy arranca y que ofrece a los jóvenes mexicanos la posibilidad de que los objetivos citados del Plan Nacional de Desarrollo, se vuelvan realidad.

Enhorabuena a todos.